

El pelo de la dehesa

Comedia en cinco actos representada en el Teatro del Príncipe por primera vez el día 13 de febrero de 1840

Manuel Bretón de los Herreros

[**Nota preliminar:** Edición digital a partir de la de *Obras de Manuel Bretón de los Herreros*, Madrid, Imprenta Nacional, 1850-1851, 5 vols. y cotejada con la edición crítica de José Montero Padilla (Madrid, Cátedra, 1974).]

PERSONAJES

ELISA.
LA MARQUESA.
JUANA.
DON FRUTOS.
DON REMIGIO.
DON MIGUEL.

La escena es en Madrid, en casa de la MARQUESA. El teatro representa una sala con puerta en el foro, que por la derecha del actor conduce a la escalera y a otras habitaciones principales, y por la izquierda a las piezas interiores. Otras dos puertas laterales: la de la derecha es la que corresponde a la habitación destinada a DON FRUTOS; la de la izquierda guía también al interior de la casa.

Acto I



Escena I

ELISA, JUANA.

JUANA ¿Y se ha de casar usted
con un rústico labriego?

ELISA Sí; ya he dado mi palabra.

JUANA ¿Lo sabe aquel caballero?

ELISA ¿Quién?

JUANA ¿Quién ha de ser? Aquel
que hace dos años y medio
que la adora a usted, y bebe

	<p>¡No es nada lo que tendrían que atarearse los médicos para que él llegara a ser lo que su padre y su abuelo! Y aun eso importa poco como él tuviera otro genio; pero es celoso, tronera, suspica y pendenciero. ¿Casarme con él? ¡Jesús! Mi casa fuera un infierno.</p>	50
JUANA	<p>¡Ya! Como usted no le quiere, exagera sus defectos, sin echar de ver que nacen del mismo amor...</p>	60
ELISA	<p>¡Qué! Yo apuesto a que el día en que marchó de aquí con su regimiento, se propuso relevarme, y me relevó en efecto, con la primera lugareña a quien pidió alojamiento.</p>	65
JUANA	<p>¿Cómo es posible? Las cartas que escribe cada correo...</p>	70
ELISA	<p>Tres hace ya que no he visto su letra, de donde infiero que ni se acuerda de mí; y, cómo soy, que me alegro, que así excuso revolver la cabeza y el tintero para imaginar disculpas a la boda que proyecto.</p>	75
JUANA	<p>¿Quién sabe si al postillón ha ocurrido algún tropiezo, o si tendrá la desgracia don Miguel de estar enfermo? O tal vez está en camino para Madrid, y de intento no nos ha anunciado el viaje, porque quiere sorprendernos.</p>	80
ELISA	<p>No creas tal; y si viene, ¡bien venido! Le daremos los dulces.</p>	85
JUANA	<p>Para él serían acíbar, hiel y veneno.</p>	90
ELISA	<p>Vamos, decididamente le proteges.</p>	
JUANA	<p>Le protejo</p>	

	déme usted su única hija	145
	para mi único heredero,	
	que si no es de ilustre sangre	
	tampoco nació plebeyo.	
	Él será marqués por ella,	
	ella por él hará bueno	150
	el marquesado; y, por último,	
	el gozo será completo	
	cuando nos llame a los dos	
	papá grande un mismo nieto.»	
	Despreocupado mi padre,	155
	y mi madre... un poco menos,	
	pero aficionada al lujo	
	cual todas las de mi sexo,	
	aceptaron un partido	
	que por motivos diversos	160
	a todos estaba bien;	
	volvióse ufano y contento	
	don Baltasar a Belchite,	
	pero al mes ya había muerto;	
	mi padre murió también,	165
	¡téngale Dios en el cielo!	
	Como siguió tan de cerca	
	al tratado casamiento	
	el duelo de ambas familias,	
	no me habló de este proyecto	170
	mamá hasta cumplido el luto;	
	vencida yo de sus ruegos	
	acepté; también parece	
	que está don Frutos resuelto	
	a cumplir la voluntad	175
	de su padre; de un momento	
	a otro llegará a Madrid;	
	se firmarán los conciertos;	
	tú tendrás un buen regalo,	
	yo un buen marido, y... <i>laus Deo.</i>	180
JUANA	Todo eso, señora mía,	
	sería bueno y muy bueno	
	si no hubiera entre los novios	
	tantas leguas de por medio.	
	Usted no ha visto jamás	185
	al tal don Frutos. Si es feo...	
ELISA	No, Juana; muy al contrario.	
	(Sacando y enseñando a JUANA un retrato.)	
	Juzga por este bosquejo.	
JUANA	¡Hola! ¿Retrato?	
ELISA	A lo príncipe.	
	Fue recíproco el obsequio.	190
JUANA	¿Hay en Belchite pintores?	

ELISA	Zaragoza no está lejos. ¿Qué tal?	
JUANA	Guapote y rollizo. Tiene cara de tudesco. Mas quizá le han adulado..., y aquí no vemos el cuerpo...	195
ELISA	Sé que tiene buenas formas y talla de granadero.	
JUANA	Pero en el mismo retrato muestra que es zafio y grotesco. Mire usted bien. ¡Santo Dios, qué levita y qué chaleco!	200
ELISA	En Madrid hay buenos sastres, y ya se ha provisto a eso.	
JUANA	Si, como tengo entendido, nunca salió de su pueblo, vendrá tan rudo...	205
ELISA	No importa; nosotras le puliremos.	
JUANA	Taladrará los oídos con aquel maldito acento aragonés.	210
ELISA	Poco a poco lo irá en la Corte perdiendo. ¿Tan fácil es encontrar un marido sin defectos? Si no es fino y elegante, será cariñoso, tierno, sencillo, dócil...	215
JUANA	(Entre dientes.) O potro cerril que plante al lucero del alba una coz.	
ELISA	¿Qué dices?	
JUANA	Nada.	
ELISA	El timón del gobierno me abandonará gozoso, y eso es lo que yo pretendo.	220
JUANA	Dios lo quiera, mas casarse sin amor...	
ELISA	Amor es ciego, y aunque acierta alguna vez es muy mal casamentero.	225

La MARQUESA.

¡Qué conflicto, Dios eterno!
¡Qué afrenta, Virgen de Atocha! 260
¡Aceptar yo para yerno
a un don Frutos Calamocha!
Mas si con él me confundo,
¿quién me hará ningún reproche?
¿Qué papel hace en el mundo 265
una marquesa sin coche?
Tal boda no me hace gracia,
pero el siglo es tan mercante...
También es aristocracia
la del dinero contante. 270
Ese yerno, bien lo sé,
será un patán, será un oso,
pero yo siempre seré
marquesa de Valfungoso.
Mi ejemplo y un figurín 275
harán tal vez el prodigio
de desasnarle y, en fin...
¡Hola!, aquí está don Remigio.

Escena IV

La MARQUESA, DON REMIGIO.

DON REMIGIO Salud, Marquesa. Un bagaje...,
un astur por otro nombre, 280
ya ha traído el equipaje
provisional de aquel hombre.
Por la puerta del pasillo
ya en su cuarto se introdujo.
Ello costará carillo, 285
mas ¡qué elegancia y qué lujo!
Obra maestra del sastre...
y mía en cierta manera;
que fui, temiendo un desastre,
el mentor de su tijera. 290

MARQUESA Que venga al cuerpo del novio
es lo que importa en rigor.
Lo demás fuera un oprobio
para el sastre y el mentor.

DON REMIGIO	Todo se hizo, y consta en actas, con entera sujeción a las medidas exactas que vinieron de Aragón. Venga usted a ver la ropa...	295
MARQUESA	Yo la veré más despacio.	300
DON REMIGIO	Mejor no se hace en Europa ni se gasta en un palacio. Ahora, si usted lo permite, voy al parador...	
MARQUESA	Sí, sí.	
DON REMIGIO	A esperar al de Belchite para conducirlo aquí.	305
MARQUESA	Es mucha molestia...	
DON REMIGIO	¡Oh, no! Yo sería muy bellaco si a dama de tanto pro... Soy amable: éste es mi flaco.	310

Escena V

La MARQUESA. DON MIGUEL.

MARQUESA	¡Qué trajín! Él se halla en todo. Merece que se le cobre cariño. Nos come un codo, pero bien lo suda el pobre. Hago de él cuanto yo quiero. Ya le gruño, ya le embromo... En la calle es mi escudero; en casa mi mayordomo. Y a todos con esa fe sirve. Así tiene un enjambre de amigos. ¡Oh! siempre fue muy filantrópica el hambre. Mientras la novia se avía, voy a ver qué ropa es esa. (Se dirige a la puerta de la derecha.) Mucha lástima sería...	315
		320
DON MIGUEL	(En la puerta del foro.) A los pies de usted, Marquesa.	325

	a un amigo! Hágase usted justicia.	
DON MIGUEL	En primer lugar declaro a usted que yo estoy enamorado.	350
MARQUESA	¡Bah, bah! Si de otra culpa más grave no se viene usted a acusar, yo le absuelvo desde ahora. ¿Hay cosa más natural? ¿Y quién es la...?	355
DON MIGUEL	Yo creí que usted lo sabría ya...	
MARQUESA	Yo, ¿de dónde?	
DON MIGUEL	Ciertas cosas no se pueden ocultar.	360
MARQUESA	Pues como usted no se explique...	
DON MIGUEL	No me he explicado, es verdad, hasta hoy, porque esperaba el ascenso a capitán...	
MARQUESA	¡Ah! ¡Dos charreteras! ¡Bien! Ya no hay hombro desigual. ¡Que sea por muchos años!	365
DON MIGUEL	¡Cumplimiento singular! ¿No querrá usted que, siquiera, aspire a un gradito más?	370
MARQUESA	Perdone usted. Sin pensarlo he dicho una necesidad. Si por mí fuera, mañana sería usted general.	
DON MIGUEL	Si antes me hubiera casado no tendría viudedad Elisa...	375
MARQUESA	¡Acabaría usted! ¿Conque es Elisa el imán de ese tierno corazón?	
DON MIGUEL	Sí, la amo con ceguedad, la idolatro, la...	380
MARQUESA	Ahora veo que no sabe usted lo que hay.	
DON MIGUEL	¿Pues, qué hay...?	
MARQUESA	Amigo del alma,	

	bien puede usted perdonar. Elisa no es para usted.	385
DON MIGUEL	¿Seré demasiado audaz en solicitarla? ¿Acaso porque es corto mi caudal...?	
MARQUESA	Todo hay que mirarlo, amigo; mas la gran dificultad no está en eso.	390
DON MIGUEL	Pues ¿en qué?	
MARQUESA	En que la voy a casar.	
DON MIGUEL	¡Ay! ¿De veras?	
MARQUESA	Ya lo he dicho, y yo no hablo en alemán.	
DON MIGUEL	¿Cuándo?	
MARQUESA	Mañana.	
DON MIGUEL	¿Con quién?	395
MARQUESA	¿Qué flujo de preguntar! Con un hombre.	
DON MIGUEL	¿Usted no mira que está clavando un puñal en mi pecho?	
MARQUESA	Amigo mío	
DON MIGUEL	Eso es una iniquidad.	400
MARQUESA	¿Cómo iniquidad?	
DON MIGUEL	¡Horrible! ¡Y vengo yo del Baztán para esto!	
MARQUESA	Con efecto, es mucha casualidad. Los dos en el mismo día...	405
DON MIGUEL	(Estoy sudando alquitrán.)	
MARQUESA	Ahora llegará don Frutos a la puerta de Alcalá.	
DON MIGUEL	¿Se llama don Frutos?	
MARQUESA	Sí.	
DON MIGUEL	¡Nombre soez!	
MARQUESA	Natural de Belchite en Aragón.	410

DON MIGUEL	¡Santo Dios! Será un patán, será... ¿Es rico?	
MARQUESA	Poderoso.	
DON MIGUEL	¡Oh matrimonio fatal! ¡Desgraciada Elisa!	
MARQUESA	¡Calle! ¿Tan fiera calamidad es un novio millonario?	415
DON MIGUEL	Por San Cosme y San Damián, no la sacrifique usted a un marido montaraz; no con un golpe de estado quiera usted tiranizar...	420
MARQUESA	¡Dale!, aquí no hay tiranía. ¿Quién fuerza su voluntad? El tirano será usted, que sin viña ni olivar, y sin quererle la chica, que es lo más original, tiene empeño de llevarla militarmente al altar.	425 430
DON MIGUEL	Yo no soy tan temerario. Ella me ama, y si falaz no es su labio...	
MARQUESA	Aquí se acerca. Ella misma nos dirá...	

Escena VII

La MARQUESA, DON MIGUEL, ELISA.

ELISA	(Muy elegante.) ¡Ah! ¡Don Miguel!	
DON MIGUEL	¿Conque es cierto? ¿Conque ha sido usted capaz de olvidarme...?	435
ELISA	No, señor. Cuenta usted con mi amistad...	
DON MIGUEL	¿Amistad? ¡Lindo despacho cuando vengo hecho un volcán...!	440
ELISA	¿No quiere usted ser mi amigo?	

DON MIGUEL	Yo quiero ser algo más.	
ELISA	¿Marido? No puede ser: me he comprometido ya. ¿Cortejo? Libreme Dios, que eso es pecado mortal.	445
DON MIGUEL	¿Así corresponde usted a mi esperanza, a mi afán...?	
ELISA	Yo no he prometido nada. Lisonjas de sociedad, favores de rigodón, una carta insustancial; todo eso es galantería, pasatiempo...	450
DON MIGUEL	¡Voto a san...! ¡Con qué frescura me pone en la garganta un dogal!	455
ELISA	Yo creí que usted ya estaba arreglado por allá.	
DON MIGUEL	¡Yo!	
ELISA	Y como usted no escribía... (¡Guapo está de capitán!) Y como usted no me habló nunca de fe conyugal..., y pasan días y días..., y una tiene que pensar en una... En fin, me remito a lo que ha dicho mamá	460 465
MARQUESA	¿Eh? ¿Qué dice usted ahora?	
DON MIGUEL	Que estoy dado a Satanás; que siete veces maldigo mi necia credulidad; que ya no hay fe en las mujeres; que no quiero ya tratar a ninguna; que me voy para no volver jamás...	470

Escena VIII

La MARQUESA, ELISA, DON MIGUEL, JUANA.

JUANA Ya viene.

DON MIGUEL	(Deteniéndose.) ¿Quién?	
JUANA	Don Remigio con don Frutos.	475
DON MIGUEL	¡Mi rival! Pues me quedo.	
MARQUESA	¿Con qué fin?	
DON MIGUEL	Es mera curiosidad.	
JUANA	Le he visto desde el balcón. Ya habrá entrado en el zaguán.	480
MARQUESA	Mire usted que está en mi casa.	
DON MIGUEL	Yo la sabré respetar.	
MARQUESA	No demos aquí un escándalo...	
DON MIGUEL	Ni aquí ni fuera. ¿Qué más quiere usted? Yo me resigno... mas quiero verle.	485
JUANA	Aquí está.	

Escena IX

La MARQUESA, ELISA, DON MIGUEL, JUANA, DON FRUTOS, DON REMIGIO.

(DON FRUTOS se presenta como señorito de lugar en día de fiesta y con notable atraso en la moda, aunque con buena ropa. La MARQUESA y ELISA se sientan en el sofá.)

DON REMIGIO	(Presentando a DON FRUTOS.) Señoras...
DON MIGUEL	(A la MARQUESA.) ¿Ese pazguato es el novio?

DON FRUTOS	(A JUANA.) Señorita... (Queriendo abrazarla.) Dulce novia... (En voz baja a DON REMIGIO.) Más bonita me pareció en el retrato.	490
DON REMIGIO	(Apurado.) ¡Que no es ésa!	
JUANA	(Riéndose. También se ríe DON MIGUEL.) No soy yo.	
DON FRUTOS	Pues creí...	
JUANA	Soy la doncella.	
DON FRUTOS	Pues ¿cuál es mi novia?	
DON REMIGIO	Aquélla.	
MARQUESA	(De mal gesto.) ¡Me ha gustado el <i>quid pro quo</i> !	
DON REMIGIO	(Al primer tapón, zurrapas.)	495
DON FRUTOS	Me equivoqué, vive Cristo; y es que en Madrid, por lo visto, todas las mozas son guapas.	
ELISA	(En voz baja.) ¡Ay, mamá!	
DON MIGUEL	(¡Bien! Ya me vengo.)	
DON FRUTOS	(Fijando la vista en ELISA.) ¡Oh, que está allí...! ¡Mentecato de mí! (A DON REMIGIO.) Es el vivo retrato del retrato que yo tengo. (Acercándose.) Dios guarde a usted, doña Elisa.	500
ELISA	Felices.	
MARQUESA	(¡Volada estoy!) (A JUANA que se está riendo.) Vete de aquí.	
JUANA	Ya me voy. (No puedo tener la risa.)	505

Escena X

La MARQUESA, ELISA, DON FRUTOS, DON MIGUEL, DON REMIGIO.

DON MIGUEL	(Voy a pasar un buen rato.)	
ELISA	Esta señora es mamá.	
DON FRUTOS	¡Ah...! Servidor... Como allá no llegó más que un retrato...	510
MARQUESA	Y aun ese estaba de sobra. ¡Después de verla pintada, llamar novia a la criada! ¡Qué horror!	
DON FRUTOS	La misma zozobra... Y, la verdad, no esperé que en tan feliz coyuntura me esperase mi futura sentada en el canapé. Hallar pensaba a mi bella, no sé si esto es excederme, con tanta gana de verme como yo de verla a ella. Topo al colarme aquí dentro una chica de buen porte, y creo que es mi consorte la que me sale al encuentro; no reconozco el traslado, mas digo para mi pecho, ¡eh! siempre va largo trecho de lo vivo a lo pintado; en esto viene a advertirme el señor que me equivoco; pero si tarda un poco ¡zas! yo la abrazo, y de firme.	515 520 525 530
DON MIGUEL	(¡Me gusta el desembarazo!)	535
ELISA	(Pues no es tonto, aunque grosero.)	
MARQUESA	Ésta es la novia.	
DON FRUTOS	¡Ah! sí...	
MARQUESA	Pero suprima usted el abrazo.	
DON FRUTOS	Bien. Mis fines eran buenos, mas me aguanto y no me pico. No me hará pobre ni rico un apretón más o menos. Y abrazos del corazón, hijos de pura alegría, no se dan a sangre fría,	540 545

	sino así..., de sopetón.	
DON REMIGIO	(A la MARQUESA.) Cosas de así... como así; mas cuando él recapacite que no estamos en Belchite...	
DON FRUTOS	Ya sé que estamos aquí. (¡Vaya una familia tiesa! Pues aunque fuera yo el coco...)	550
DON REMIGIO	(En voz baja a la MARQUESA.) Él soltará poco a poco el pelo de la dehesa.	
MARQUESA	¿No toma usted una silla?	555
DON FRUTOS	Sí haré, si no es contra fuero que un honrado forastero tome asiento en esta villa.	
	(Se sienta, y hacen lo mismo DON MIGUEL y DON REMIGIO.)	
MARQUESA	Volviendo a lo del abrazo, aquí no se mira bien que los novios se le den antes del solemne lazo.	560
DON FRUTOS	Si amor les hace cosquillas, aquí y allí creo yo que, si con testigos no, se abrazarán a hurtadillas. Lo primero es más honesto; mas ni así ni de otro modo en abrazar me incomodo a quien me pone ese gesto.	565 570
MARQUESA	(Cedamos, que ya se amosca.) No crea usted que ella sienta...	
DON FRUTOS	(Con enfado.) Pues ha de ser mi parienta que no me mire tan fosca.	
MARQUESA	Su modestia no permite...	575
DON FRUTOS	Ya me carga su modestia. ¿Qué va a que tomo una bestia y doy la vuelta a Belchite? ¡Bien! Ya se ríe. Esto es algo.	
ELISA	¿Qué tal el viaje?	
DON FRUTOS	Tal cual;	580

	mas volqué en un pedregal y a poco no me desnalgo.	
DON MIGUEL	(Haciendo ascos.) (¡Me desnalgo!)	
DON FRUTOS	En diligencia no vuelvo a viajar.	
DON REMIGIO	Pues ¿cómo? ¿En carro?	
DON FRUTOS	En mi macho romo, que es animal de conciencia.	585
DON REMIGIO	(Aparte a DON MIGUEL.) Se conoce que los dos simpatizan.	
DON FRUTOS	(Mirando a ELISA embebido.) ¡Oh, qué linda! ¡Qué boca! Es como una guinda. ¡Qué talle! ¡Válgame Dios!	590
ELISA	Mil gracias por la lisonja.	
DON FRUTOS	No. ¡Qué ojuelos! ¡Oh, qué fragua! La boca se me hace agua, y el corazón una esponja.	
DON MIGUEL	(¡Cómo la requiebra el ganso!)	595
MARQUESA	(Ya me tiene el alma en vilo y si no le corto el hilo...) (A DON FRUTOS, levantándose, y todos hacen lo mismo.) Usted ha menester descanso...	
DON FRUTOS	Yo no. Al lado de una bella...	
MARQUESA	No obstante...	
DON FRUTOS	Obedezco, pues (A ELISA.) Adiós, cordera. (A la MARQUESA.) ¿Cuál es mi habitación?	600
MARQUESA	(Mostrando la de la derecha.) Es aquella.	

(Al volverse de pronto, DON FRUTOS derriba un velador que habrá en medio de la sala con un juego de té.)

DON FRUTOS	Voy... ¡Voto al siete de bastos...!
------------	-------------------------------------

DON MIGUEL	El novio es hombre de gusto. Yo celebro como es justo...	625
ELISA	(Enfadada.) ¡Don Miguel...!	
DON MIGUEL	(Remedando a DON FRUTOS.) Adiós, cordera.	
ELISA	(Yerta como esa pared me ha dejado.)	
DON MIGUEL	¡Ah, ah!, ¡qué risa...! Él me vengará de Elisa.	
ELISA	(Con despecho.) Él me gusta más que usted.	630
DON MIGUEL	Seréis felices los dos. Ya envidio el grato solaz...	
ELISA	¿Quiere usted dejarme en paz? (Vase por la puerta de la izquierda.)	
DON MIGUEL	(A la puerta y se retira luego por el foro.) ¡Justo castigo de Dios!	

Acto II

Escena I

La MARQUESA, ELISA.

MARQUESA	Vaya, esas son niñerías, y aunque en parte las disculpo, ya tu palabra empeñaste y quebrantarla no es justo.	
ELISA	Pero, mamá, ¡si es un hombre de tan mal tono, tan rudo...!	5
MARQUESA	Alguna corteza tiene, mas como de esos palurdos en dos meses en Madrid se vuelven finos y pulcros y elegantes. Por ventura, ¿es menester grande estudio para imitar a esa cáfila de galancetes insulsos	10

	que en tertulias y cafés pasan por hombres de gusto? En cuatro días se aprende con un mediano discurso la cháchara insustancial con que se lucen algunos.	15 20
	Mientras tanto, ¿qué hace un hombre para no soltar rebuznos? Callar, frunciendo las cejas con estudiado repulgo, y decir al que se admire de verle tan taciturno:	25
	«¡Soy romántico, soy genio! Mi misión en este mundo es... ¡callar!». Y si a esto añade una contracción de músculos, y se va sin saludar retorciéndose los puños, dirán: «¡Lástima de joven! Su esplín le abrirá el sepulcro.	30
	¡Qué buenas cosas se calla! ¡Qué talento tan profundo!» Para vestir a la moda ¿qué ciencia, qué genio infuso ha menester, donde hay sastres, quien cuenta miles de duros?	35
	Para abonarse en la ópera y, según viene el impulso, chichear la cavatina o dar aplausos al dúo, no es preciso conocer las reglas del contrapunto; ni otra cosa se requiere que tener dinero y mucho para jugar tres albures...	40
	el que no truena al segundo. Así se suelen formar los petimetres al uso, y más de cuatro tal vez entre los de alto coturno en eso de letras gordas dan quince y falta a don Frutos.	45 50
ELISA	¡Oh! Tú dirás lo que quieras, pero esos modales rústicos no se olvidan fácilmente; ni después de cinco lustros muda de hábitos un hombre que se halla bien con los suyos. Tú viste cuál se anunció desde su primer saludo. Tú viste...	55 60
MARQUESA	Dices muy bien;	65

	necio y aturcido estuvo, pero es achaque de novios. ¿Quién no paga ese tributo? Yo me enfadé más que tú porque tengo malos humos, mas considerando luego que, si es mazacote y brusco, ni entendimiento le falta, ni tiene el alma de estuco; recordando la postrera voluntad de mi difunto, y mirando en fin la cosa con madurez y con pulso, veo que fuera bobada renunciar por tus escrúpulos al acaudalado yerno que me sacará de apuros.	70
ELISA	¡No eres tú la amenazada de sujetarte a su yugo, mamá; que si fuera así tomarían otro rumbo tus reflexiones!	85
MARQUESA	¿Acaso no es buen mozo, blanco, rubio...?	
ELISA	Sí, su figura me agrada, mas dirán que es un absurdo...	90
MARQUESA	Simplecilla, no te cuides de lo que murmure el vulgo. Tú te casas para ti, no para él; y, por último, ¿quién repara ya en maridos? Todos vienen a ser unos. Las mujeres dan el tono con sus gracias y su lujo. ¿Qué hacen ellos en un baile, por ejemplo? Como búhos se van todos agrupando en el rincón más oscuro de la sala. Allí reparten los dominios del gran turco, y en un dos por tres revuelven el Tajo con el Danubio; o en el tresillo engolfados disputan como energúmenos sobre si echaste la <i>mala</i> debiendo rendir el <i>punto</i> ... y no sabe alguno de ellos que mientras cuentan los triunfos, un galán le da <i>codillo</i> y su esposa le hace <i>renuncio</i> .	95 100 105 110

Voy a ver...

ELISA

No le habrá dado
don Remigio el calzador.

Escena III

La MARQUESA, ELISA, DON REMIGIO, DON FRUTOS.

(DON FRUTOS se presenta vestido de rigurosa moda, muy tieso de cuello y de cintura, pero andando con dificultad, como si le apretasen las botas. Trae puestos los dos guantes, y uno de ellos roto.)

DON FRUTOS

(Yo creía que en un mes
no me entraban...)

ELISA

(A su madre en voz baja.)

¡Ay, qué tieso!

150

DON FRUTOS

(Haciendo un gesto y dando con el pie en el suelo, como para que acabe de entrar la bota.)

¡Por vida...! Señoras, beso
a ustedes los cuatro pies.

MARQUESA

¿Cómo cuatro pies?

DON FRUTOS

La cuenta
no marra. Dos y dos...

MARQUESA

Ya.

DON FRUTOS

¡Pues ya! Los dos de mamá
y los dos de mi parienta.

155

DON REMIGIO

(Ya se enmienda el Ganimedes.)

DON FRUTOS

Me ha dicho este caballero
que es saludo muy grosero
el decir: Dios guarde a ustedes;
y que en Madrid a estas horas,
como pueblo más cortés,
se estila besar los pies
verbalmente a las señoras.

160

Para hacerlo con más gala,
yo al besar los he contado,
y más hubiera besado
si más hubiera en la sala.

165

¡Maldita sea la bota!

Estoy viendo las estrellas.

170

DON REMIGIO	¿Si son tan suaves...! Con ellas bailara yo la gavota.	
DON FRUTOS	No las llevo yo ni un día. ¡Qué martirio tan cruel!	
DON REMIGIO	Ya dará de sí la piel.	175
DON FRUTOS	¡Sí; destrozando la mía!	
DON REMIGIO	En Madrid los elegantes no calzan lo que su pie; un puntito menos...	
DON FRUTOS	¿Eh?	
DON REMIGIO	Es de rigor.	
DON FRUTOS	¿Y los guantes? Antes los veo deshechos que puestos, y si aun a gusto dan guerra a un hombre robusto, ¿qué será viniendo estrechos?	180
ELISA	Guante estrecho es muy señor.	185
DON FRUTOS	(Mostrando el guante.) ¿Aunque se haga este rasguño?	
ELISA	Si con él se cierra el puño, mal guante.	
DON REMIGIO	Sí; es de rigor.	
DON FRUTOS	De oír a ustedes me chafó y de ver que estos enredos me engarabatan los dedos como si estuviera gafo. ¡Y esta invención de trabillas...! ¿Y el corbatín? ¿Quién lo aguanta? Ataruga la garganta y en la oreja hace cosquillas. Pues ¿y el fraque? Esto es peor. ¿Quién se lo abrocha en un lance? No hay forma de que me alcance...	190
DON REMIGIO	No se abrocha. Es de rigor.	200
DON FRUTOS	¿Si creerán los oficiales de sastre que tengo gonces? ¡No se abrocha! Pues entonces, ¿de qué sirven los ojales? Mas de tantas perfecciones la que más me maravilla es la especie de cotilla que me oprime los riñones.	205
DON REMIGIO	(A la MARQUESA.)	

	Es una faja de goma elástica para que entre en razón su enorme vientre, porque si no se le doma...	210
DON FRUTOS	Pero, hombre, ¡por San Melchor...! tener barriga ¿es delito?	
DON REMIGIO	Aquí todo señorito la suprime. Es de rigor.	215
DON FRUTOS	(Remedando a DON REMIGIO.) Es de rigor... (Enfadado.) ¡Tío Calores!, ¿sabe usted que ya me voy enfurruñando, y que doy al diablo tantos rigores?	220
DON REMIGIO	No lo tome usted a mal.	
MARQUESA	Son lecciones de buen tono.	
DON FRUTOS	Si quiere volverme mono, se engaña, ¡cuerpo de tal! Hoy me pongo estos arreos porque usted los mandó hacer...	225
MARQUESA	Sí.	
DON FRUTOS	Y a ninguna mujer...	
MARQUESA	(¡Huy! ¡Mujer!)	
DON FRUTOS	Hago yo feos; mas determinado estoy con propósito muy firme, a calzarme y a vestirme a medida de quien soy. Y si aquí no puedo hallar sastre que entienda mi porte, vendrá a vestirme en la Corte el sastre de mi lugar; que yo gusto de estar horro y no dar tormento al bazo, y mover el pie y el brazo sin necesitar socorro.	230
		235
		240
ELISA	(Ah.)	
MARQUESA	Bien; si a usted le molesta...	
DON FRUTOS	Levita y fraque, en buenhora. También por allá, señora, se usan el día de fiesta.	
ELISA	(Con sobresalto.) Y en los días de trabajo,	245

	En su última enfermedad mi padre me lo mandó, y, aun difunto, quiero yo que se haga su voluntad; y cuando tan linda es la que me hace tanto honor, bien puedo yo, pecador, resignarme a ser marqués.	290 295
ELISA	(Aparte a la MARQUESA.) ¿Oyes, mamá? ¡Se resigna!	
MARQUESA	(En voz baja.) ¡Eh! No lo tomes a ultraje. No está ducho en el lenguaje... Sé tolerante y benigna. (A DON FRUTOS.) Sin perjuicio de lo humano y lo afable, yo confío que en la Corte, yerno mío, sabrás usted ser cortesano.	300
DON FRUTOS	Veremos; haré un esfuerzo... Quiero dar gusto a mi maja, pero me prensa esta faja; no digeriré el almuerzo. Aunque a Belchite no olvido, daré honor al marquesado. Lo propio para un fregado soy yo que para un barrido, porque... ¡El diantre de la bota...! Muy primorosa, muy bella, mas para jugar con ella un partido de pelota...	305 310 315
DON REMIGIO	¡Hola! Usted será muy diestro...	
DON FRUTOS	¡Oh, mucho! A largo y a pie; de todas maneras sé; y no he tenido maestro. Pues ¡correr...! Nadie me agarra. Pues ¡saltar...! En cada brinco de cuatro varas a cinco. Pues ¿y tirar a la barra? Tengo yo una fuerza atroz.	320 325
ELISA	(¡Ay, Virgen de la Almudena!)	
DON FRUTOS	Cargué un día en Cariñena cuatro quintales de arroz.	

Escena IV

La MARQUESA, ELISA, DON FRUTOS, DON REMIGIO, JUANA.

JUANA	La condesa de Ejido.	
MARQUESA	Que entre...	
JUANA	Ya está en el estrado.	330
MARQUESA	Voy corriendo...	
JUANA	Ha preguntado si había el huésped venido.	
MARQUESA	(En voz baja.) ¿Qué has dicho?	
JUANA	Que irá al instante.	
MARQUESA	¡Todo lo hacéis al revés! (Pero si ha de ser después...) Allá vamos.	335
JUANA	(Mirando a DON FRUTOS.) (¡Qué elegante!)	

Escena V

La MARQUESA, ELISA, DON FRUTOS, DON REMIGIO.

MARQUESA	(A DON FRUTOS.) Venga usted. Elisa, ven.	
DON FRUTOS	¿Visita?	
MARQUESA	Sí.	
DON REMIGIO	(Dios enfrene su lengua.)	
MARQUESA	Mi prima viene a darnos el parabién.	340
DON FRUTOS	¡Corriente! Vamos allá...	
DON REMIGIO	(En voz baja a DON FRUTOS.) ¡Hombre..., el brazo a la señora!	
DON FRUTOS	¡Ah! Sí, sí. Tómale, aurora. (Se le ofrece a ELISA.)	
ELISA	Désele usted a mamá.	

y decir a todo amén.
Voy ahora a hacer la corte
a esas damas...

Escena VIII

DON REMIGIO, DON MIGUEL.

DON MIGUEL	¡Oiga usted! Tenemos que hablar.	
DON REMIGIO	Con mucho gusto, señor don Miguel.	375
DON MIGUEL	¿Se casa por fin Elisa con ese novio soez?	
DON REMIGIO	Creo que sí. Su fortuna es hoy la misma que ayer: colosal, y la Marquesa no querrá soltar el pez.	380
DON MIGUEL	Mas ¿qué dice Elisa?	
DON REMIGIO	Creo que es del mismo parecer.	
DON MIGUEL	¿Sí?	
DON REMIGIO	No simpatiza mucho con el rústico doncel, pero andando el tiempo espera domesticarle tal vez, y en tanto con doce mil duritos de renta... ¡Pues!	385 390
DON MIGUEL	¡Pues!	
DON REMIGIO	Y, bien considerado, la boda es igual.	
DON MIGUEL	¿Por qué?	
DON REMIGIO	Ella, esposa de don Frutos, puede vivir con el tren correspondiente a su clase; tomándola por mujer, él, como dijo no ha mucho, se resigna a ser marqués; él lleva en arras el oro y la novia el oropel.	395 400

	de esta casa.	
DON REMIGIO	¿Qué he de ser, pobre de mí...?	430
DON MIGUEL	Si esa falsa me ha mirado con desdén, si se casa con don Frutos, a usted debo esa merced.	
DON REMIGIO	¡Hombre! Yo...	
DON MIGUEL	Usted aplaudía la boda, no ha mucho.	435
DON REMIGIO	Bien, no lo niego; pero yo hablaba de buena fe...	
DON MIGUEL	Yo exijo que desde ahora proceda usted al revés.	440
DON REMIGIO	Pues digo que es execrable.	
DON MIGUEL	No me basta. Es menester decírselo a la Marquesa, a su hija, al novio; a los tres.	
DON REMIGIO	Pero ¡por Cristo...! ¡Si ya les he dado el parabién! ¿Cómo gobernarme ahora...? ¡Usted me quiere perder!	445
DON MIGUEL	De consejo muda el sabio.	
DON REMIGIO	¿Cómo hago yo ese entremés...?	450
DON MIGUEL	Un parásito es histrión que hace cualquiera papel.	
DON REMIGIO	Veremos, pero...	
DON MIGUEL	No hay pero que valga. Un buen alfiler de brillante si usted logra que se deshaga el pastel; mas si esa boda ridícula se efectúa...	455
DON REMIGIO	(¡Ay, San Ginés!)	
DON MIGUEL	Yo... Tenga usted entendido que pagará con la piel.	460
DON REMIGIO	¿Qué atrocidad! ¿Soy yo el cura? ¿Soy yo el novio somatén?	
DON MIGUEL	Todo se andará. Primero	

	que me vea yo con él, procuremos arreglar la cosa de bien a bien.	465
DON REMIGIO	(¡De bien a bien, y me quiere matar!)	
DON MIGUEL	Me vuelvo al café, que si veo a esa traidora no me podré contener, Conque, lo dicho, compadre. A la tarde volveré...	470
DON REMIGIO	Bien, yo aguzaré el ingenio, yo pondré pies en pared...	
DON MIGUEL	O me caso con Elisa, o nos batiremos.	475
DON REMIGIO	¿Qué? Yo no me bato con nadie. Tengo respeto... a la ley.	
DON MIGUEL	Pues si usted no acepta el duelo y Elisa me deja a pie, le corto a usted las orejas como dos y una son tres.	480

Escena IX

DON REMIGIO.

¡Jesús, qué demonio...! Estoy por dar parte al coronel... Vuelve Elisa. Si pudiera disuadirla... Probaré.	485
--	-----

Escena X

ELISA, DON REMIGIO.

ELISA	¡Ay, don Remigio de mi alma!
DON REMIGIO	¿Qué tiene usted, criatura, que viene tan afligida?

	¿Ha hecho alguna de las suyas el aragonés?	490
ELISA	¡Ah, qué hombre, Dios mío! No podré nunca acostumbrarme a su trato. Yo me vengo aquí confusa, avergonzada. Mamá	495
	se fatiga en vano, suda para atajar el torrente de sandeces y tontunas con que el bueno de don Frutos cual Dios le crió se anuncia.	500
	Mi tía, que es tan satírica y de un entierro se burla, le da cuerda y nos dispara un dardo en cada pregunta.	
DON REMIGIO	Mas ¿qué hace el novio?, ¿qué dice...?	505
ELISA	¡Ay, Dios, qué caricatura! Ni un momento está parado. Ya se empina y gesticula porque las botas le aprietan o le duele la cintura;	510
	ahora el corbatín se afloja y el lazo queda en la nuca; parecen devanaderas las piernas, según las cruza; braceando sin descanso	515
	en la silla se columpia; le dicen un cumplimiento, y él endereza una pulla; y, para colmo de gracias, saca una bolsa de nutria,	520
	la deslía, toma un puro, enciende un fósforo ¡y fuma!	
DON REMIGIO	¡Horror!	
ELISA	Y no saber hablar más que del campo y la lluvia, y las crecidas del Ebro,	525
	y la feria de la Almunia y los jornales que paga y los perros que le aúllan.	
DON REMIGIO	¡Oh!	
ELISA	La Condesa le brinda con su escogida tertulia,	530
	y él habla de su bodega con ciento y ochenta cubas; observa que es verde oscuro un lienzo de la pintura, recuerda sus olivares,	535

	<p>y dice: «Se heló la fruta, pero hogaño es asombrosa la cosecha de aceituna». Toma por fin un periódico y leyendo en sus columnas: «la cámara de los pares...», interrumpe su lectura y exclama: «¿Qué harán ahora mis doce pares de mulas?»</p>	540
DON REMIGIO	<p>Vamos, nada hay que esperar de aquella materia bruta. Vuélvase por donde vino. ¿Qué importa su gran fortuna si la ha de comprar usted con lágrimas de amargura?</p>	545
ELISA	<p>¿Es posible...? Pues no ha mucho que aplaudía usted con suma satisfacción nuestra boda.</p>	550
DON REMIGIO	<p>Ahora me parece absurda. Las torpezas que yo vi, aunque a la verdad son muchas, para un novio lugareño eran <i>peccata minuta</i>, mas lo que usted me ha contado me horroriza, me espeluzna.</p>	555
ELISA	<p>Con todo, puede que el tiempo...</p>	560
DON REMIGIO	<p>No hay que cansarse. Es muy dura aquella testa. ¡Qué acémila! Por milagro no rebuzna.</p>	565
ELISA	<p>¡Poco a poco, don Remigio! Él no es lerdo. Usted le insulta.</p>	570
DON REMIGIO	<p>Señora, yo...</p>	
ELISA	<p>Tiene prendas muy laudables.</p>	
DON REMIGIO	<p>Sin disputa, pero...</p>	
ELISA	<p>Puede ser mi esposo, y quien le injuria, me injuria.</p>	575
DON REMIGIO	<p>Como no lo es todavía, y deseo la ventura de usted... (Hoy en nada acierto.) No sabe usted las angustias que yo paso para... En fin, yo juzgo lo que usted juzga, quiero lo que quiere usted, sufriré lo que usted sufra,</p>	575

y cuando usted me consulte
porque tenga alguna duda,
consultaré con usted
la respuesta a la consulta. 580

Escena XI

La MARQUESA, DON FRUTOS, ELISA, DON REMIGIO.

DON FRUTOS (A ELISA.)
¡Ah, que estás aquí...! Perdona,
mi vida, si te tuteo,
que mi cariño lo abona. 585
¡Qué gallarda y guapetona!
Me embobo cuando te veo.
¿Cuándo la boda será?
Sólo de pensarlo, ya
toda el alma se me alegra, 590
y estoy... Marquesa mamá,
sea usted pronto mi suegra.

ELISA (¡Ay cielo!)

DON FRUTOS Sin aparatos.
Cuanto menos embolismo,
mejor. Haya buenos platos, 595
y luego...

MARQUESA Mañana mismo
se firmarán los contratos.

DON FRUTOS ¡Mañana!

DON REMIGIO (¡Triste de mí!)

DON FRUTOS Jamás igual regocijo
en mi corazón sentí. 600
La amaré a usted como un hijo,
(A ELISA.)
y como un esclavo a ti.

ELISA (¿Qué oigo?)

DON FRUTOS Serás mi regalo,
mi delicia...

DON REMIGIO (Esto va malo.)

ELISA (Aparte con DON REMIGIO.)
¿Oye usted esos extremos? 605

DON REMIGIO Es que ahora le cogemos

	en un lúcido intervalo.	
DON FRUTOS	Tú vivirás satisfecha. Mis ganados, mi cosecha, mis haciendas, mi dinero; todo es para ti, lucero, desde la cruz a la fecha. Es tosca mi educación para aspirar a tal moza; yo te hago esta confesión; pero tengo un corazón como de aquí a Zaragoza. Él encontrará camino de agradar a mi mujer. Para amar con desatino no creo que es menester que uno sea lechuguino. En lo que yo no esté ducho corrige tú mis maneras. Verás qué dócil te escucho. Tú harás de mí lo que quieras... siempre que me quieras mucho. Así con igual placer, luego que al pie del altar me digas: soy tu mujer, tú me enseñarás a hablar; yo te enseñaré a querer.	610 615 620 625 630
MARQUESA	¡Bien, don Frutos!	
ELISA	(¡Qué sorpresa! De haberle ajado me pesa.)	
MARQUESA	(Aparte a ELISA.) Vaya, responde. ¿No puedes?	635
ELISA	(En alta voz.) Yo...	

Escena XII

La MARQUESA, ELISA, DON FRUTOS, DON REMIGIO, JUANA.

MARQUESA	Cuando gusten ustedes... Ya está la sopa en la mesa.
----------	---

Escena XIII

La MARQUESA, ELISA, DON FRUTOS, DON REMIGIO.

DON FRUTOS **(Ofreciendo el brazo a la MARQUESA.)**
Haremos los dos un lazo...

MARQUESA **(Tomando el brazo de DON FRUTOS.)**
Gracias.

DON FRUTOS (¡Vaya una pandorga...!)
 (A ELISA.)
Conque... ¿me querrás muchazo?

640

MARQUESA Ya ve usted, quien calla otorga.

ELISA **(Mirando a DON FRUTOS con ternura.)**
Déme usted el otro brazo.

(Vanse por la izquierda del foro.)

Escena XIV

DON REMIGIO.

¡Oh miedo!, ¿qué me aconsejas?
Mientras la niña se humana
vendrá el otro a darme quejas...
¡Pobre Remigio! Mañana
amaneces sin orejas.
(Sigue a los novios y a la MARQUESA.)

645

Acto III

Escena I

DON FRUTOS, DON REMIGIO.

(Está anocheciendo. Vienen DON FRUTOS y DON REMIGIO por la izquierda del foro.)

DON REMIGIO	¡Soberbia comida!	
DON FRUTOS	Sí, pero, sin tanto primor, a mí me daba más gusto mi cocina de Aragón.	
DON REMIGIO	Tiempo hace que no he bebido mejor vino de Bordeaux... (Mudando de tono como para hacerse comprender.) Burdeos.	5
DON FRUTOS	Me importa poco el nombre de ese señor, porque me sabe muy mal en francés y en español.	10
DON REMIGIO	¡Hombre, un Burdeos legítimo... y de <i>Laffite</i> ! ¡Un licor europeo!	
DON FRUTOS	Y yo ¿qué tengo que ver con Europa? Soy de Belchite. Y contra el mismo patriarca Noé, inventor de la vendimia, sostengo que es vino de munición ese que usted me pondera; que agri-áspero de sabor, ni me calienta el estómago ni me alegra el corazón, y, en fin, que para vinagre lo he vendido yo mejor.	15 20
DON REMIGIO	No dudo...	
DON FRUTOS	Donde está el vino de Belchite...	25
DON REMIGIO	Ya me doy por vencido.	
DON FRUTOS	¿Y la garnacha de Cariñena, Aguarón, Longares, Cosuenda...? ¡Aquello, aquello es gracia de Dios!	30
DON REMIGIO	No se estilan esos vinos en las mesas <i>comm' il faut</i> ; pero siendo usted de casa, ha cometido un error	

	la Marquesa en no obsequiarle con una botella o dos de Cariñena.	35
DON FRUTOS	¡Es mi suegra! Y, por Cristo, que ya estoy apestado de ella. ¡Vaya, que es mucha persecución!	40
	¡No permitir que me sienta, ni en la mesa, junto al sol de mis ojos...! Y qué empeño de darme en todo lección. Toda la comida ha estado quemándome a media voz.	45
	Quítese usted del ojal la servilleta. ¡Qué horror! Pues ¿dónde la pongo? Suelta, encima del pantalón.	50
	¡Vaya! ¿Qué hace usted? La sopa se come con tenedor.	
DON REMIGIO	(Entre dientes.) Eran raviolos.	
DON FRUTOS	Y mucho que he rabiado.	
DON REMIGIO	(¡Es hombre atroz!)	
DON FRUTOS	Y después me hizo comer con la cuchara el melón, y servirme la ensalada ¡con tijeras! ¡Voto a bríos...!	55
DON REMIGIO	Muy mal hecho. Ella ha debido tratarle a usted <i>sans façon</i> .	60
DON FRUTOS	¡Vaya, que en Madrid es obra el ser uno hombre de pro!	
DON REMIGIO	Sí, ya raya en tiranía moler con tanto sermón a un hombre que tiene barbas y entre malvas no nació.	65
DON FRUTOS	¿Sí? Pues aplíquese usted ese texto desde hoy. No pida peras al olmo, y deje a cada varón que haga de su capa un sayo. ¡No más figurines!	70
DON REMIGIO	¡Oh! perdone usted. Yo creí que una mano de charol, digámoslo así, daría más realce y esplendor	75

	a esas formas elegantes y a esa innata discreción...	
DON FRUTOS	¡Eh! menos lagoterías, que yo no gusto...	
DON REMIGIO	A eso voy. Mas viendo que usted no tiene decidida vocación al frívolo formulario del gran tono, dije yo: ¿no es un cargo de conciencia violentar la inclinación de ese apreciable mancebo? Sí; que, como dijo <i>Humboldt</i> suele a fuerza de cultivo perder su aroma la flor	80 90
DON FRUTOS	Pues corriente.	
DON REMIGIO	Y... ¿quiere usted que le diga, acá <i>inter nos</i> , lo que siento?	
DON FRUTOS	Norabuena.	
DON REMIGIO	(¡Si él hiciese dimisión...!) Pues a usted no le conviene tal boda.	95
DON FRUTOS	¿Cómo que no?	
DON REMIGIO	Elisa es bella...	
DON FRUTOS	¡Otra! ¡Miren qué pedrada!	
DON REMIGIO	Mas no estoy, si he de decir la verdad, muy seguro de su amor.	100
DON FRUTOS	Yo sí, que ya con su boca de almíbar me lo juró.	
DON REMIGIO	No obstante, la diferencia de gustos, de educación...	
DON FRUTOS	¡Eh! ya nos gobernaremos ¿Soy yo algún tigre feroz?	105
DON REMIGIO	No es todo lo que reluce oro a prueba de crisol.	
DON FRUTOS	No puede mentir un ángel.	
DON REMIGIO	De una mala tentación ni los ángeles se libran. ¡Dígalo aquel que cayó!	110

DON FRUTOS	¡Dale! ¡Si yo...!	
DON REMIGIO	El interés, la codicia...	
DON FRUTOS	(¡Qué moscón!)	
DON REMIGIO	¡Ay, don Frutos! ¿Y esa madre? Ya empieza a meter la hoz en mies ajena...	115
DON FRUTOS	¿Qué importa? Yo la haré entrar en razón.	
DON REMIGIO	Tan imperiosa, tan vana... Ya me daba a mí rubor...	120
DON FRUTOS	¡Oh...!	
DON REMIGIO	Créame usted, don Frutos. Sin esperar al convoy, vuélvase usted a Belchite. Aquí hay confabulación entre hija y madre...	
DON FRUTOS	En la madre cébese usted sin temor, mas no hay que clavar el diente en la hija, o ¡vive Dios...!	125
DON REMIGIO	¡Oh! no se sofoque usted. Yo lo decía... (¡Una coz! Era de esperar.)	130
DON FRUTOS	No aguanto...	
DON REMIGIO	¡Si era una suposición...! Como le he cobrado a usted tanto cariño... (No doy un cuarto por mis orejas.)	135
DON FRUTOS	¡Por vida de Juslivo!...	
DON REMIGIO	Vamos, vamos, me arrepiento; me desdigo; se acabó.	

Escena II

DON FRUTOS, DON REMIGIO, JUANA.

JUANA **(En una mano trae luces, que deja sobre una mesa, y en la otra un papel.)**
Felices noches.

DON FRUTOS	Bendito y alabado...	
DON REMIGIO	¿Qué nos traes?	140
JUANA	Este papel que me han dado para el señor.	
DON FRUTOS	¿A ver? Dame. (Toma el papel y lo lee para sí.)	
JUANA	El mancebo portador espera respuesta.	
DON FRUTOS	¡Zape! ¡Ésta es otra! Paño, hechura, forro <i>et coetera</i> de un fraque, setecientos. Pantalón...	145
DON REMIGIO	Ya, ya... La cuenta del sastre.	
DON FRUTOS	¡La cuenta a mí! ¿Para qué?	
DON REMIGIO	Sí, para que usted la pague.	150
DON FRUTOS	¿Ahora salimos con esto? Pues hombre, así Dios me salve, yo pensé que era un regalo de mi suegra este atalaje.	
DON REMIGIO	Ya ve usted que no. Presumo que para más adelante reserva...	155
DON FRUTOS	Pues de ese modo yo visto a cualquiera. ¡El diantre de la mujer...! Yo sufría con resignación la cárcel en que ha metido mis miembros mientras creí que era <i>gratis</i> ; pero ¡dar dinero encima...!	160
DON REMIGIO	(En voz baja.) ¡Calle usted! Eso es infame.	
DON FRUTOS	Pues, señor, la pagaré, que no quiero que me tachen de cicatero. (Leyendo.) Total, cuatro mil doscientos reales. Pero una y no más. ¡Canario...! (A JUANA.) Díselo así de mi parte.	165
JUANA	Siempre ha sido una fineza prevenir el equipaje.	170

DON FRUTOS Yo no soy aficionado
a finezas semejantes.
¡Digo a usted que es corcho...! Espera. 175
¡Por la vida del rey don Jaime!
(**Entra en su cuarto.**)

Escena III

DON REMIGIO, JUANA.

JUANA ¡Vaya, pues tiene buen modo
de agradecer que se afanen
por vestirle a lo marqués!
¿Querrá también...?

DON REMIGIO Es un cafre, 180
y si da la mano a Elisa,
la va a matar a pesares.

JUANA Eso es lo que yo la digo.

DON REMIGIO Sí; es preciso que trabajes
para disuadirla... (El miedo
me fuerza a ser intrigante.) 185

JUANA Ya se ve, ¿no es una lástima...?

DON REMIGIO Un horror.

JUANA ¿Cuánto más vale
don Miguel...?

DON REMIGIO ¡Oh! don Miguel... 190
(¡Maldito sea!) Es un ángel.
Si entre los dos conseguimos
que a Calamocha desbanque...

Escena IV

DON FRUTOS, DON REMIGIO, JUANA.

DON FRUTOS (**Dando a JUANA monedas de oro.**)
Toma. Aquí sobra un doblón.

JUANA Volveré con lo sobrante...

DON FRUTOS	No. Para ti.	
JUANA	Gracias. (Ya me parece más amable.)	195
DON FRUTOS	Novia te llamé... y no quiero que lo hayas sido de balde.	
JUANA	(Yéndose.) (Pues, señor, ¡viva Belchite! y a don Miguel, Dios le ampare.)	200

Escena V

DON FRUTOS, DON REMIGIO.

DON FRUTOS	Y, a todo esto, ¿por dónde andan mi novia y su linda madre?	
DON REMIGIO	Se fueron al tocador.	
DON FRUTOS	Hombre, ¿a qué?	
DON REMIGIO	A vestirse.	
DON FRUTOS	¡Calle! Pues ¿no estaban ya vestidas?	205
DON REMIGIO	¡Oh! sí, pero ¿usted no sabe que vamos luego a la ópera, y a la tertulia más tarde? Cada acto de éstos requiere su correspondiente traje.	210
DON FRUTOS	¡Otra! ¡Pues no es mal trajín...! ¿Y dónde hay caudal que baste...?	
DON REMIGIO	Así lo exige la culta sociedad.	
DON FRUTOS	¡Virgen del Carmen!	
DON REMIGIO	Aquí se pasa la vida en vestirse y desnudarse.	215
DON FRUTOS	¡Muy bien! ¿Y qué viene a ser eso de... ópera?	
DON REMIGIO	(¡Ignorante!) Drama lírico; una fiesta de teatro.	
DON FRUTOS	¡Ah! Que me place.	220

DON REMIGIO	(Aparte a la MARQUESA.) ¡No me escucha! Es montaraz.	
MARQUESA	Quítese usted de delante.	
DON REMIGIO	¿Guerra ha de ser? Adelante. (Haciendo señas a derecha e izquierda.) Yo quería poner paz... (Se retira a un lado.)	305
MARQUESA	¿Conque a Belchite? ¡Ah! los yernos... ¿Nos quiere usted confinar en un mísero lugar? ¡Usted tira a embrutecernos!	
DON FRUTOS	¡Otra! ¿Quién les manda a ustedes que se embrutecan?	310
MARQUESA	¡Qué horror! ¡Me moriré de dolor... allá entre cuatro paredes! ¡Solitaria como un hongo...!	
DON FRUTOS	Todo se remediará. Quédese usted por acá. Maldito si yo me opongo.	315
DON REMIGIO	(Esto marcha.)	
MARQUESA	Entiendo. ¡Sola quiere llevársela!	
DON FRUTOS	Pues.	
MARQUESA	¡Para tratarla después como a una negra de Angola! Mas sin hacerme pedazos...	320
DON FRUTOS	¡Señora...!	
DON REMIGIO	(¡Orejas, bien va!)	
MARQUESA	Usted no conseguirá arrancarla de mis brazos.	325
DON FRUTOS	Si mi mujer ha de ser, irá adonde fuere yo, porque...	
MARQUESA	¡No; a Belchite, no!	
DON FRUTOS	Pues no será mi mujer.	
DON REMIGIO	(¡Albricias!)	
MARQUESA	¡Oh! ¡Ya lo veo! ¡Se desdice usted!	330
DON FRUTOS	¡Marquesa!	

MARQUESA	Usted falta a su promesa.	
DON FRUTOS	¡Por vida del Zebedeo...! ¿Quién ha pensado...?	
MARQUESA	¡Intentar antes del dulce consorcio esa especie de divorcio...! ¡La horca antes que el lugar!	335
DON FRUTOS	No, señora, eso no es cierto; pero, ¿hay ley que me prohíba, ¡suegra o diablo!, que yo viva donde mis padres han muerto?	340
MARQUESA	¡Cielos!, ¿qué dirá el notario? ¿Y qué dirán los testigos? ¿Y qué dirán mis amigos?	
DON FRUTOS	¡Dale!	
MARQUESA	¿Y qué dirá el vicario?	345
DON FRUTOS	¡Eh! ya basta de litigio. (Alzando la voz.) Belchite, Belchite quiero, ¡Belchite!	
MARQUESA	¡Jesús...! Yo muero... Téngame usted, don Remigio. (Se desmaya en brazos de DON REMIGIO.)	
DON REMIGIO	Acuda usted, no peligre su vida, que el paroxismo...	350
DON FRUTOS	(Yéndose.) ¡Eh! ¿Qué sé yo...? ¡Un sinapismo! Yo no soy médico. (Entra en su cuarto.)	
MARQUESA	(Oyendo el ruido de la puerta y volviendo rápidamente la cabeza.) ¡Tigre!	

Escena VII

La MARQUESA, DON REMIGIO.

DON REMIGIO	¿Qué tal? ¿Siente usted alivio? (No ha dado lumbre el soponcio.)	355
MARQUESA	¡Ay qué hombre! Me ve morir... ¡y me abandona!	

DON REMIGIO	Es un monstruo.	
MARQUESA	Bien dicen: siempre la cabra tira al monte.	
DON REMIGIO	Yo supongo que no volverá a tratarse de ese infausto matrimonio.	360
MARQUESA	Pues supone usted muy mal.	
DON REMIGIO	Será así. No es un asombro el equivocarme yo.	
MARQUESA	¿Tan de sobra están los novios? ¿Así se dan calabazas a un hombre que nada en oro?	365
DON REMIGIO	Es decir, que nos iremos a Belchite. Yo...	
MARQUESA	Tampoco.	
DON REMIGIO	Pues digo a usted, Marquesita, que no comprendo...	370
MARQUESA	¡Qué tonto es usted!	
DON REMIGIO	Convengo...	
MARQUESA	¡Y qué mentecato!	
DON REMIGIO	No me opongo (¡Vuelvo a temblar por mis pobres orejas!)	
MARQUESA	Yo hallaré modo de evitar...	375
DON REMIGIO	Elisa viene. (Y viene muy a propósito.)	

Escena VIII

La MARQUESA, DON REMIGIO, ELISA.

DON REMIGIO ¡Elisa! ¡Usted tan tranquila
por allá dentro, y nosotros...!

ELISA ¿Qué ha habido?

MARQUESA	(¿Qué irá a decir?)	380
DON REMIGIO	¡Friolera! Que por poco no se nos muere mamá.	
MARQUESA	(Hace señas a DON REMIGIO para que calle, y él se desentiende.) ¡Hum...!	
ELISA	¡Dios mío! Pues ¿qué...? ¿Cómo?	
DON REMIGIO	Se ha sincopado. Es decir: un accidente espasmódico...	385
ELISA	¡Jesús!	
MARQUESA	¡Eh! No ha sido nada. No hagas caso.	
DON REMIGIO	Ello sí, pronto se recobró...	
MARQUESA	¡Si te digo	
DON REMIGIO	Yo la apreté el dedo gordo...	
ELISA	Mas ¿qué causa...?	
DON REMIGIO	Una alcaldada horrible de ese hipopótamo aragonés.	390
MARQUESA	¡Don Remigio...!	
DON REMIGIO	(Con mucha viveza.) ¿Pues no se empeña el bolonio, quiera usted o no, en llevársela a aquel maldito villorrio?	395
ELISA	¡Virgen Santa! ¿Yo a Belchite?	
DON REMIGIO	Como cinco y tres son ocho. Éste ha sido su <i>ultimátum</i> . A Belchite, o no hay consorcio.	
MARQUESA	¿Está usted ya satisfecho, seor necio, hablador de a folio?	400
DON REMIGIO	¡Ah! Yo creí... ¿Conque usted... ¡Voto a san...! (Ya tiene el tósigo en el cuerpo.)	
ELISA	¡Ay, madre mía! Ese hombre no tiene prójimo. ¡Llevarme a un lugar...! ¡Y yo que le iba queriendo un poco...! Ya le aborrezco de muerte.	405
MARQUESA	No irás a Belchite.	
ELISA	¡Oh, gozo!	

	¿Tú le habrás dicho que ya no hay nada de desposorios?	410
	Por una parte lo siento, porque es honrado, y buen mozo, y rico; pero sacarme de Madrid... ¡Vaya al demonio!	415
MARQUESA	¡Calla! Tan simple eres tú como el señor.	
DON REMIGIO	Me conformo.	
ELISA	Pero...	
MARQUESA	Corre de mi cuenta arreglar este negocio. Por ahora es necesario...	420
ELISA	¿Qué?	
MARQUESA	Decirle amén a todo.	
ELISA	¿Incluso el viaje a Belchite?	
MARQUESA	¡Boba! Por supuesto.	
ELISA	¿Qué oigo?	
MARQUESA	Es preciso no escamarle. (A DON REMIGIO.) Apóyeme usted.	
DON REMIGIO	Apoyo.	425
MARQUESA	Si ahora le dices que no, ¡adiós, boda! ¡Y qué bochorno, qué afrenta para nosotras! Desairadas por un tosco provincial...	
ELISA	Pero ¿qué haremos si cuando sea mi esposo se empeña en que he de seguirle?	430
MARQUESA	¿Han de faltar por de pronto pretextos para alejar la partida? ¿No habrá un cólico que nos saque del conflicto? ¿No sabrán después tus ojos cautivar su voluntad? Hoy con mimos y piropos y dengues, al otro día con lágrimas y sollozos... Harás de él cuanto quisieres. Y si viene a tu socorro la santa naturaleza; si hay inapetencia y vómitos...	435 440 445

ELISA, DON REMIGIO.

ELISA	¡Ay, Dios mío!	
DON REMIGIO	¡Es fuerte apuro!	
ELISA	Si me caso...	
DON REMIGIO	No hay envite: ciudadana de Belchite; cuéntelo usted por seguro.	
ELISA	¿Qué haré?	
DON REMIGIO	Calabazas.	
ELISA	¡Oh! Seré a mi palabra fiel... ¡aunque muera!	475
DON REMIGIO	Hagamos que él sea quien diga que no.	
ELISA	¿De qué modo?	
DON REMIGIO	Una esperanza a ese pobre capitán. La ama a usted con tanto afán...	480
ELISA	Pero...	
DON REMIGIO	Aunque sea de chanza.	
ELISA	Poco ha me han dado un billete que su pesar atestigua...	
DON REMIGIO	Bien. Una respuesta ambigua... Eso a nadie compromete. Dígale usted, por ejemplo: «He dado ya mi palabra, y aunque mi desdicha labra la repetiré en el templo; mas si por otro o por él se descompone la boda, usted sólo me acomoda para esposo, don Miguel.»	485 490
ELISA	No, que eso es decirle mucho.	495
DON REMIGIO	Pues un poco menos. ¡Ea! Aquí hay papel, tinta, oblea...	
ELISA	(Caminando hacia la mesa como maquinalmente.) Entre mil ideas lucho.	
DON REMIGIO	¡Vaya!	

El cielo vuelve por mí.
¡Ya tengo orejas! Creí
convertirme en perro dogo.

520

(Vase corriendo por la derecha del foro.)

Acto IV

Escena I

DON FRUTOS. Sale de su cuarto en chinelas, con pantalón holgado, sin corbatín, con zamarra de piel de oso y un pañuelo de seda atado a la cabeza a estilo de Aragón.

DON FRUTOS

Ahora sí que muevo a gusto
mis remos. Nada me aprieta.
Esto es estar en la gloria.
Pero ¡qué silencio reina
en esta casa! Yo extraño...

5

Pues ya son las seis y media.
Estarán por allá dentro
sin duda. ¿Y cómo no piensan
en que yo me desayune?
¡Oh! Pues ya no tiene espera
mi estómago. Llamaré.

10

(Hace sonar la campanilla.)

Apenas probé la cena,
porque se comió tan tarde
y tenía yo tal prisa
de acostarme... ¡No responden!

15

Pues la campanilla suena,
que bien la oigo. Otra vez.

(Vuelve a llamar.)

¿Sirven así a las marquesas
en Madrid?

(Tira sin cesar de la cinta de la campanilla hasta que acude JUANA.)

¡Oh! Mas que rompa
la cinta... ¿Qué gente es ésta,
santo Dios? ¿Si estarán todos
durmiendo? ¡Voto a mi abuela...!

20

Escena II

DON FRUTOS, JUANA.

JUANA	(Entra con algún desaliño como quien acaba de levantarse de la cama.) ¡Vaya un modo de llamar! ¡Y a estas horas!	
DON FRUTOS	¡Linda flema!	
JUANA	¡Ah! ¿Es usted...?	
DON FRUTOS	Sí; abre los ojos y sacude la pereza.	25
JUANA	¡Pereza! Pues ¿qué hora es?	
DON FRUTOS	¡Otra! Las seis y cuarenta.	
JUANA	¡Toma, toma! Yo pensaba que era más tarde.	
DON FRUTOS	¡Ésa es buena! ¿Cuándo es tarde para ti?	30
JUANA	Pero, señor, ¿quién creyera que usted madrugara tanto? ¿Le duele a usted la cabeza? Mucho sentiría...	
DON FRUTOS	Gracias. Gozo de salud perfecta, pero soy madrugador por costumbre y por sistema. Y antes hubiera saltado de la cama, que en mi tierra me levanto con el alba; pero el viaje en diligencia, y aquellas malditas botas que me tuvieron en prensa... Eso a cualquiera cristiano le hace salir de la regla.	35 40 45
JUANA	(Mirándole y sonriéndose.) (¡Qué pañuelo y qué zamarra...! Cuando la novia le vea...) Querido señor don Frutos, a la hora que usted despierta sólo dejan de dormir en Madrid a pierna suelta, horchateros en verano y en invierno buñoleras.	50
DON FRUTOS	¡Así hay aquí tanta gente encanijada y enteca! Mas ¿dónde están las señoras? Me tomaré la licencia de darles los buenos días...	55
JUANA	Es excusada molestia. Todavía no han venido.	60

DON FRUTOS	Ya, sí... Estarán en la iglesia... Bien; lo primero es la misa, y aunque hoy no es día de fiesta...	
JUANA	¿Qué misa? ¡Si es que no han vuelto del baile aún!	65
DON FRUTOS	¿Qué me cuentas? (Éstas ya son otras misas.) Bien sé que pensaban ellas irse después del teatro a una función de... etiqueta, como aquí dicen; mas nunca se me pasó por la tela del juicio que el bailoteo durase una noche entera.	70
JUANA	Como usted se recogió a la hora de la retreta y se las dejó en el palco...	75
DON FRUTOS	Es que no entiendo esa jerga italiana, y al arrullo de las voces y la orquesta me dormía... ¿Qué mortal está libre de flaquezas? Pero, señor, ¡qué gobierno de casa! Y ¿van con frecuencia a esas danzas perdurables? ¿O sólo de uvas a brevas...?	80 85
JUANA	¡Qué! No, señor. ¡Si es el pan de cada día!	
DON FRUTOS	¿De veras? (¡Malo! ¡Malo!)	
JUANA	Pocas noches se retiran con estrellas.	90
DON FRUTOS	¿Conque aquí la noche es día y el día...?	
JUANA	Pues, <i>viceversa</i> .	
DON FRUTOS	(¡Virgen Santa del Pilar, qué desorden, qué vergüenza!)	
JUANA	(Mejor le sienta ese traje que el otro.)	95
DON FRUTOS	Ahora bien, morena, yo, que no enmiendo la plana al que los astros gobiernan, tengo gana de almorzar. Di, pues, a la cocinera, si no está también de baile...	100

y a no haber soltado yo
la palabra que me empeña,
¡bravo chasco llevaría
mi señora la marquesa!

140

(Un criado atraviesa el foro de izquierda a derecha.)

¡Ojalá...! Pero oigo abrir
la puerta de la escalera.
¡Ellas serán...! Ellas son.
(Mirando adentro.)
Oigo la voz de la vieja.

Escena IV

DON FRUTOS, la MARQUESA, ELISA.

MARQUESA

(Al criado en la puerta.)

Que venga esa muchacha
a desnudarnos pronto.

145

(Vase el criado por donde vino, y entran en la sala la MARQUESA y ELISA.)

¿Qué hace ese hombre
aquí...? ¡Calle! ¡Es don Frutos!

ELISA

(¡Ay, qué facha!)

DON FRUTOS

Yo soy, señora mía; no se asombre.

MARQUESA

La mudanza de traje... Buenos días.

DON FRUTOS

Buenas noches.

ELISA

(Aparte con su madre.)

¡Qué diantre de zamarra!

150

MARQUESA

¡Por los clavos de Cristo, no te rías!

Escena V

La MARQUESA, DON FRUTOS, ELISA, JUANA.

JUANA	Aquí estoy.	
DON FRUTOS	(A ELISA.) ¿Te parece un poco charra mi pellica, verdad? Lo siento mucho, pero...	
ELISA	No; yo no digo...	
DON FRUTOS	Chica, ande yo caliente, y ríase la gente.	155
MARQUESA	Dice bien. Lo primero es el abrigo, y mientras le compramos en la tienda una bata elegante con cordones...	
DON FRUTOS	No hay para qué. Estoy bien con esta prenda.	160
ELISA	(Parece que al mesón de la Encomienda ha venido a vender melocotones.)	
MARQUESA	¿Y qué tal se ha dormido?	
DON FRUTOS	Grandemente. ¿Y qué tal hemos bailado?	
MARQUESA	La niña. Yo me he estado jugando al <i>ecarté</i> .	165
DON FRUTOS	(¿También la suegra tira la oreja a Jorge? Esa es más negra.)	
MARQUESA	Es lástima que el sueño y el cansancio le hayan privado a usted, señor don Frutos, de una <i>soirée</i> tan buena.	
DON FRUTOS	Yo, a lo rancio... Nadie me saca a mí de mis casillas. Es lindo mientras lucen las Cabrillas bailar con una dama, pero es mejor, a mi entender, la cama.	170
MARQUESA	¡Eh...! Se duerme de día...	175
DON FRUTOS	Hágalo el madrileño. Yo, como soy así..., tan lugareño..., ¡qué quiere usted...!, madrugó, y a las diez de la noche ¡me entra un sueño	
ELISA	(¡Santo Dios!)	
MARQUESA	¡Eh! Todo es la primera noche. Luego...	180
ELISA	¡A las diez!	
MARQUESA	Cualquiera se acostumbra...	
DON FRUTOS	¡Oh! Yo no soy cualquiera.	

ELISA (¡Qué verdugo!)

DON FRUTOS Y juro por el sol que nos alumbra...

ELISA (¡Ay, Dios me libre de su horrible yugo!)

DON FRUTOS Así tengo que hacerlo hasta que muera,
y espero que mi dulce compañera
imitará mi ejemplo... 185

MARQUESA **(Interrumpiéndole.)**
Se supone

ELISA **(En voz baja.)**
¡Ay, mamá...!

MARQUESA **(Lo mismo.)**
Transijamos por ahora,
no sea que otra vez se desazone.

DON FRUTOS (¡Qué mala cara ha puesto mi señora!) 190

(Vuelve el criado con el almuerzo para DON FRUTOS, lo pone en la mesa y se retira.)

¡Hola! ¿Viene el almuerzo?
Me alegro. Con permiso...
Daremos al estómago un refuerzo.
Si ustedes gustan...

ELISA Gracias. Tan temprano...

MARQUESA Nosotras, a dormir.

DON FRUTOS **(Sentándose a la mesa.)**
¡Pues ya! ¡Preciso! 195

ELISA (¡Y he de darle mi mano!)

MARQUESA Dormiremos un rato. Hasta la una...

ELISA (¡Mal haya mi fortuna!)

MARQUESA **(A JUANA.)**
Ven tú; me quitarás cintas y broches.
(A DON FRUTOS.)
Conque, abur.

ELISA Buenos días.

(Vanse por la puerta de la izquierda.)

DON FRUTOS Buenas noches. 200

Escena VI

DON FRUTOS.

(Partiendo el jamón.)

Santo Cristo de la Seo
que me estáis probando así,
decid, ¿qué pecado gordo
vengo a purgar en Madrid?
Novia que quiere bailar 205
cuando yo quiero dormir,
¿de quién está enamorada?
¿De mis rentas o de mí?
Suegra que en todo se mete,
hasta en lo que he de vestir, 210
y me trata cual si yo
fuera algún chisgarabís,
y se desmaya, y trasnocha,
¡y juega!, ¿no dará fin
de mi bolsa y mi paciencia 215
antes que amanezca abril?
¿Y me he de casar...? Si hallara
algún medio, algún ardid...
Para aguzar el ingenio
probemos este pernil. 220

(Come.)

¡Hola! Pues está sabroso.
No me engañó la nariz.
(Echándose vino.)
Ahora un trago del manchego...

(Bebe.)

¡Bravo! Bien haya la vid
que te crió. No se bebe 225
mejor vino en Alcañiz.

(Tomando otro bocado.)

Si fueran iguales todos
los tragos que espero aquí,
ningún cristiano me oyera
quejarme de este país. 230

Escena VII

DON FRUTOS, JUANA.

JUANA (Ya a la vieja he despachado,
y pues la novia gentil
entró en su cuarto diciendo:
no necesito de ti,
voy a aviarme...)
(A DON FRUTOS al pasar.)
¿Qué tal el jamón? 235

DON FRUTOS Sabe a las mil
maravillas.

JUANA Lo celebro.
¿Hay buen apetito?

DON FRUTOS Sí.
¿Quieres probarlo?

JUANA Mil gracias.
(Ni es vanidoso ni ruin.) 240
Hágale a usted buen provecho
y me tendré por feliz.

DON FRUTOS Dios te lo pague, morena.

(Vase JUANA.)

Confieso que son aquí
menos zainas que en Belchite 245
las doncellas de servir.

Escena VIII

DON FRUTOS, ELISA.

ELISA (Desde la puerta.)
Señor don Frutos...

DON FRUTOS (Levantándose.)
¿Qué veo?
(Yo la hacía ya en camisa.)
¡No te has acostado, Elisa!

ELISA (Acercándose.)
Hablar con usted deseo. 250

DON FRUTOS Pues me place, como hay Dios.
Ya es justo que sin empacho
tengamos, Elisa, un cacho

	a la hija de un marqués.	290
ELISA	¿Qué entiendo yo de bodegas, y de abonar el terreno, y si se mide el centeno por varas o por fanegas?	
DON FRUTOS	¿Qué entiendo yo de elegancia, y de ese tono de aquí, ni qué me importan a mí los figurines de Francia?	295
ELISA	De la barra y la pelota yo el mérito no distingo.	300
DON FRUTOS	Ni yo de óperas en gringo donde no cantan la jota.	
ELISA	No se suba usted a la parra si le digo, aunque con miedo, que acostumbrarme no puedo a un marido... con zamarra.	305
DON FRUTOS	Ni yo me acomodaría a una linda caprichuda que se viste y se desnuda ocho o diez veces al día.	310
ELISA	Poco me inclina mi estrella al que en su primer visita no hace distinción maldita entre el ama y la doncella.	
DON FRUTOS	Y yo doy a Belcebú dama que habla a su marido muy seria, muy de cumplido... y a su madre tú por tú.	315
ELISA	Un marido... Calamocha, ¡que madruga...! ¡Virgen Santa!	320
DON FRUTOS	Vea usted, y a mí me espanta una mujer que trasnocha.	
ELISA	¡Yo por valles y por cerros! ¡Yo marido cazador que repartirá su amor entre la esposa y los perros!	325
DON FRUTOS	¡Yo mujer con tantos dengues que, faltando a la justicia, me negará una caricia por no ajar sus perendengues!	330
ELISA	Y aún viviendo aquí los dos cediera al fin mi desvío, pero ¿y Belchite? ¡Dios mío!	

DON FRUTOS	Pero ¿Y la suegra? ¡Buen Dios!	
ELISA	Y será bueno Belchite, guapo lugar: lo concedo.	335
DON FRUTOS	Pues ¿y Madrid? No haya miedo que yo lo desacredite.	
ELISA	Y aquella vida campestre será muy dulce, muy sana. ¿Quién sabe...? De buena gana pasaría allí un trimestre.	340
DON FRUTOS	Desear yo un pasaporte que me vuelva a mi lugar cuanto antes, no es condenar las costumbres de la Corte. Son muy cucas, no hay falencia; pero, al fin, no son las mías.	345
ELISA	Hay ciertas antipatías...	
DON FRUTOS	Sí, cada uno a su querencia.	350
ELISA	Y pues no hay conformidad...	
DON FRUTOS	¡Pues! ¿A qué ofender a Dios? ¿A qué...?	
ELISA	Casarnos los dos...	
DON FRUTOS	Es una barbaridad.	
ELISA	Pues... Ahora bien...	
DON FRUTOS	Ahora bien	355
ELISA	Salgamos de este pantano.	
DON FRUTOS	Pues niégume usted su mano, y buenas noches, y amén.	
ELISA	Yo no he de volverme atrás, que en mi palabra confía mamá, y, ¡Jesús...!, no podría perdonármelo jamás.	360
DON FRUTOS	Yo también lo prometí, y en mi probidad no cabe...	
ELISA	Toda la Corte lo sabe. ¿Qué se diría de mí?	365
DON FRUTOS	¡Otra!	
ELISA	A usted, que es un forastero, y hombre, y tendrá más valor que yo, le estará mejor...	
DON FRUTOS	No, que yo soy caballero.	370

ELISA	Con todo...	
DON FRUTOS	No haría bien en quitar a usted la fama; pero en boca de una dama a nadie ultraja un desdén.	
ELISA	¿Cómo ahora tan discreto?	375
DON FRUTOS	Es que yo mismo me azuzo y el entendimiento aguzo para salir del aprieto.	
ELISA	¿No hay muchos hombres infieles?	
DON FRUTOS	Mujeres, más.	
ELISA	Porque ahora diga usted...	380
DON FRUTOS	No, no señora; no troquemos los papeles.	
ELISA	¿Conque ni el propio interés mueve a usted...?	
DON FRUTOS	Ni un terremoto. Nunca mi palabra he roto, ¡nunca! Soy aragonés.	385
ELISA	¡Medrados estamos!	
DON FRUTOS	Sí, como tres con un zapato.	
ELISA	¿Será usted tan insensato?	
DON FRUTOS	Seré lo que siempre fui.	390
ELISA	Pues yo no he de ser veleta. El <i>no</i> ... no saldrá de mí.	
DON FRUTOS	Pues yo he de decir que sí aunque me lleve Pateta.	
ELISA	Bien está: ¡nos casaremos!	395
DON FRUTOS	Bien: ¡será usted mi mujer!	
ELISA	Bien: usted tendrá el placer de que los dos nos ahorquemos.	
DON FRUTOS	¡Yo no!	
ELISA	(Es como esa pared.) ¡No tiene usted al demonio! Si es funesto el matrimonio, la culpa será de usted. Tanto a una mujer se apura...	400

DON FRUTOS	De bien a bien soy muy manso, pero... Es que no soy tan ganso como usted se lo figura.	405
ELISA	¡Oh! Ya veremos después quién sufre más de los dos y quién... ¡Soy mujer...! Adiós. (Vase por la puerta de la izquierda.)	
DON FRUTOS	¡Adiós! soy aragonés.	410

Escena IX

DON FRUTOS.

Con la futura una lid,
otra con la suegra chocha...
¡Ay Frutos! ¡Ay Calamocha...!
¿Quién te ha traído a Madrid?

Escena X

DON FRUTOS, DON MIGUEL.

DON MIGUEL	Estoy resuelto. (A DON FRUTOS, que está de costado y en actitud de cavilar.) Buen hombre, pase usted recado a don... Es un nombre tan ramplón... don Frutos.	415
DON FRUTOS	(Volviendo la cara.) Ése es mi nombre.	
DON MIGUEL	¡Ah, que es usted..., caballero! Me ha sorprendido el hallazgo. ¿Quién conoce a un mayorazgo en traje tan charanguero?	420
DON FRUTOS	Este traje es de mi agrado.	
DON MIGUEL	Eso lo conoce un topo.	
DON FRUTOS	Y a ningún alma de chopo se lo he pedido prestado.	425

	No me importa un ardite volver soltero a Belchite.	465
	Porque ¡es alhaja la niña! Pero eso de que un compadre con tal fuero me lo exija...	
	Primero..., poco es la hija, me casara con la madre.	470
DON MIGUEL	Pues entonces, señor mío, ya no queda otro recurso que matarnos.	
DON FRUTOS	¡Buen discurso, como hay Dios! ¡Un desafío!	
DON MIGUEL	Sí, señor, y pronto, ¡al trote!	475
DON FRUTOS	A galope, si usted quiere.	
DON MIGUEL	Diga usted qué arma prefiere... Elija usted.	
DON FRUTOS	Un garrote.	
DON MIGUEL	Esa es arma de mal tono.	
DON FRUTOS	Esa es la que yo manejo.	480
DON MIGUEL	Y es digna de ese aparejo, mas no la adopta mi encono. Sentencie nuestro proceso o la pistola, o la espada...	
DON FRUTOS	No, señor.	
DON MIGUEL	O el sable...	
DON FRUTOS	¡Nada! Garrotazo y tente tieso.	485
DON MIGUEL	Pero ¿hemos de ser tan brutos...?	
DON FRUTOS	¡Leña! Ya que usted se empeña en que haya camorra, ¡leña! No hay más tu tía.	
DON MIGUEL	¡Don Frutos!	490
DON FRUTOS	¡Don... usted!	
DON MIGUEL	Con ese alarde de atroz salvajismo inculto, quiere usted huir el bulto a mi venganza, ¡cobarde!	
DON FRUTOS	(Furioso y amenazándole con el puño.) ¡Yo cobarde! ¡Voto a bríos...!	495

DON MIGUEL (Poniendo mano a la espada y retirándola inmediatamente.)
No demos aquí un escándalo.

DON FRUTOS ¡Yo cobarde! ¡Yo...!

DON MIGUEL ¡Seor... vándalo!
ya nos veremos los dos.
Yo sabré...

DON FRUTOS Si no mirara...

DON MIGUEL Lo que he de hacer con un ente 500
como usted. Todo viviente
le ha de escupir en la cara.

Escena XI

DON FRUTOS.

(A la puerta.)

Tengo un puño en cada brazo,
y si alguno me provoca,
antes que escupa su boca 505
la hundiré de un puñetazo.
¡Se fue! Señor, ¿hay conciencia
para hostigar tanto y tanto
a un hombre de bien? Un santo
perdería la paciencia. 510
¡Oh! Ya no reparo en nada.
¿Quieren que mi saña aborte?
Bien está. Yo haré en la Corte
una que sea sonada.
(Entra en su cuarto.)

Acto V

Escena I

DON REMIGIO, DON MIGUEL.

DON MIGUEL ¿Conque es verdad?

DON REMIGIO	Sí, a las dos se firma el contrato.	
DON MIGUEL	¡Lindo!	
DON REMIGIO	Para esa hora están citados el notario y los testigos.	
DON MIGUEL	¡Y es la una y media! ¿Qué haremos? Discurra usted un arbitrio.	5
DON REMIGIO	¿Qué sé yo...? Mal pleito es éste. No dio lumbre el desafío; Elisa está resignada al funesto sacrificio; la vieja es inexorable... Sólo nos queda un camino.	10
DON MIGUEL	¿Cuál?	
DON REMIGIO	Que como otro Escipión se venza usted a sí mismo y abandone...	
DON MIGUEL	¿Qué se entiende abandonar? ¡Por el siglo de mi madre...!	15
DON REMIGIO	(Mis orejas corren otra vez peligro.)	
DON MIGUEL	¡Ceder yo el campo! Primero habrá en esta casa tirios y troyanos.	20
DON REMIGIO	Norabuena, mas ¡por los clavos de Cristo! ¿qué consejo puede dar en estos momentos críticos, señor don Miguel, un hombre tan amable y tan pacífico como yo? Si se tratase de un inocente artificio, de una intriguilla venial, ¡vaya con Dios!; siempre he sido complaciente y manejable, y amigo de mis amigos. Pero cuando usted vacila entre rapto y homicidio, ¿seré yo tan Barrabás que le empuje al precipicio? Mi consejo...	25 30
DON MIGUEL	Es de un menguado.	
DON REMIGIO	Sí será. Yo no me pico...	
DON MIGUEL	¡Bueno fuera, siendo yo	

	el amado, el preferido, que se llevase la novia un bárbaro campesino!	40
DON REMIGIO	¿Es un horror! Pero ¿no hay en Madrid jefe político? Demanda al canto, depósito, y es asunto concluido.	45
DON MIGUEL	Ya se lo he propuesto a Elisa, pero es tan pobre de espíritu...	
DON REMIGIO	Por no chocar con su madre, por no exponerse al ludibrio de las gentes y al escándalo...	50
DON MIGUEL	¿Qué escándalo ni qué niño muerto? ¿Es escándalo usar de su derecho legítimo? ¡Pero esas mujeres...! ¡Oh! cuando dan en un capricho... Y... ¿qué sé yo...? Juraría que aún ha de estar indeciso su corazón de coqueta entre uno y otro individuo.	55 60
DON REMIGIO	(Tal creo.)	
DON MIGUEL	Ya no hay que andarse por las ramas. Es preciso, forzoso, urgente, matar al aragonés maldito.	
DON REMIGIO	¡Hombre, mire usted...!	
DON MIGUEL	Él sale. Me alegro mucho.	65
DON REMIGIO	(¡Dios mío!)	

Escena II

DON REMIGIO, DON MIGUEL, DON FRUTOS.

DON FRUTOS	¡Hola, señor capitán! Sea usted muy bien venido.	
DON MIGUEL	¡Eh! Cumplimientos a un lado, que estoy hecho un basilisco.	70
DON FRUTOS	¡Qué bobada... y qué <i>mal tono</i> !	

DON MIGUEL	¿Cómo...?	
DON FRUTOS	Yo estoy muy tranquilo, y aconsejo a usted que tome mi ejemplo.	
DON MIGUEL	No; yo he venido...	
DON FRUTOS	Ya sé, con la misma tema de armar camorra conmigo; pero cuando uno no quiere..., no riñen dos. Esto es fijo.	75
DON MIGUEL	¿No? Yo sabré...	
DON FRUTOS	Usted no sabe lo que se pesca, amiguito. Mejor sería, en lugar de venirme a mí con libros de caballería andante, que pusiera usted su ahínco en atraparme la novia.	80
	¿No digo bien, don Remigio?	85
DON MIGUEL	¿Así me habla usted?	
DON FRUTOS	Así. Yo sé bien lo que me digo. Los momentos son contados. Dejémonos de litigios, don Miguel, y procuremos salir de este laberinto. ¿Le ha visto a usted la Marquesa?	90
DON REMIGIO	No, ni sabe que ha venido. Se encerró en el tocador...	95
DON FRUTOS	Perfectamente. Pues ¡listo! Guárdese usted de sus ojos. No faltará un escondrijo Y mientras solo con ella le digo cuántas son cinco, cuide usted de que la chica no se muera de fastidio.	100
DON MIGUEL	Pero...	
DON FRUTOS	No hay pero que valga. Ella sabe mis designios... ¡Ande usted!	
DON MIGUEL	(En voz baja a DON REMIGIO.) Ya capitula. Me tiene miedo; está visto. (A DON FRUTOS.) Supongo que aquí no hay maula...	105

DON FRUTOS Yo siempre he jugado limpio.

DON MIGUEL **(Volviendo la cabeza después de dar algunos pasos.)**
Es que...

DON FRUTOS ¡Ande usted!

(Vase DON MIGUEL por la izquierda del foro.)

¡Aún se me hace
de pencas el señorito!

110

Escena III

DON FRUTOS, DON REMIGIO.

DON REMIGIO Yo celebraré en el alma,
caro amigo, que usted logre
desbaratar esa boda;
porque, si vale mi pobre
dictamen, cuando no son
homogéneos los consortes,
es el matrimonio un símil
de los órganos de Móstoles.

DON FRUTOS No, no es esa la mujer
que me conviene.

DON REMIGIO ¡Y sin dote!

DON FRUTOS Eso no me importa un bledo,
pero tengo otras razones...

DON REMIGIO ¡Oh! sobradas. Y pensar
que ella renunció a la Corte
y a sus... Para usted sería
pintiparada, de molde,
una mujer... como yo.

DON FRUTOS ¿Como usted? ¿No es usted hombre?

DON REMIGIO Quiero decir..., de mi genio,
de mis circunstancias; dócil,
servicial...

DON FRUTOS **(Para sí.)**
Mientras él viva
no faltará quien le abone.
(A DON REMIGIO.)

115

120

125

130

	Pues lo que es a servicial, ni usted, ni nadie en el orbe me gana a mí. Mire usted que tiene cuatro memoles...	135
DON REMIGIO	(¡Huy!)	
DON FRUTOS	Trabajar un galán..., ¿eh? para que otro le sople la dama. ¿Eh?	
DON REMIGIO	Yo convengo en que es muy raro ese noble proceder, famoso asunto para mármoles y bronces.	140
DON FRUTOS	Mas no lo hago por virtud, ni por miedo a los bigotes del capitán pendenciero, porque a mí nadie me tose; lo hago por ver si me zafo del apuro en que me ponen. Líbreme yo de la novia y de esa suegra o demontre, y más que cargue con ambas Perico el de los palotes. Mas si no cede la vieja a mis justas reflexiones, y se mantiene en sus trece...	145
	¡pues! como yo en mis catorce, y al fin tengo que casarme, juro a Dios y a los apóstoles que he de romper la cabeza a ese interesante joven.	155
		160
DON REMIGIO	No permita Dios... Supongo que para mí no habrá golpes. Yo soy amigo de usted... Más que amigo; soy su cómplice...	
DON FRUTOS	¡Eh! Con usted no va nada. Pero los minutos corren que vuelan y la Marquesa no viene. Aunque usted perdone, don Remigio, ¿quiere usted llamarla...?	165
DON REMIGIO	Con mil amores.	170
DON FRUTOS	Y luego...	
DON REMIGIO	Entendido. Luego querrá usted que me incorpore con los otros y...	
DON FRUTOS	Cabal.	

DON REMIGIO

Pero me excusa un galope
mi señora la Marquesa.

175

(Saludando a la MARQUESA que llega.)

Muy servidor...

(A DON FRUTOS.)

A la orden.

Escena IV

DON FRUTOS, la MARQUESA.

MARQUESA

¿Cómo es eso? ¡Aún está usted
de zamarra!

DON FRUTOS

¡Eh! no me estorba.

MARQUESA

¡Y va a venir el notario,
y los testigos...! ¡Qué sorna!

180

DON FRUTOS

Me alegro de ver a usted.
Tenemos que hablar a solas...

MARQUESA

¡Jesús! y están convidadas
más de cuarenta personas...

DON FRUTOS

No le hace...

MARQUESA

¿Qué dirán? Hecha
un ascua de oro la novia,
yo un brazo de mar, y el novio...

185

DON FRUTOS

Yo no gasto ceremonias.
Bien estoy así.

MARQUESA

¡En *toilette*
de calesero!

DON FRUTOS

¿Qué importa?

190

MARQUESA

Importa mucho. ¿Usted quiere
que se burlen de nosotras

DON FRUTOS

Si usted toma mi consejo
podrá excusar esa mofa.

MARQUESA

¿Y qué consejo...? Sepamos...

195

DON FRUTOS

Que se deshaga la boda.

DON FRUTOS	Teme la cólera de usted.	
MARQUESA	¿Por qué? Yo no fuerzo su voluntad.	
DON FRUTOS	Se equivoca mi señora la Marquesa..., por no decir otra cosa.	235
MARQUESA	Hablemos claro, don Frutos, y diga usted sin tramoya que retira su palabra, ¡Hombre sin pudor, sin honra, sin fe...!	240
DON FRUTOS	¡Señora Marquesa! No quiera usted que nos oigan los sordos; tenga usted juicio, y ahorremos una camorra. A todos nos salva un no. Veamos a quién le toca pronunciarlo. Si yo diera calabazas a la moza, sobre faltar al respeto del que está bajo una losa, fueran ustedes silbadas diez leguas a la redonda; ella no lo soltará si la llevan a la horca; conque...	245
MARQUESA	¿Conque yo he de ser quien cante la palinodia?	250
DON FRUTOS	Sí, señora, y yo consiento que me ponga usted como hoja de perejil, y me acuse de haber roncado en la ópera... ¡sí tal!, y de haberme comido a cucharadas la sopa; y más que salga también a la colada la historia del velador, y el abrazo, y la zamarra, y las botas... y más que sea preciso, para que usted quede airosa, compararme... ¿a quién diré? Al bruto de Babilonia.	260
MARQUESA	No; ya es tarde. Yo no cedo.	265
DON FRUTOS	¿No?	
MARQUESA	Mil veces no.	
DON FRUTOS	¡Señora!	270

	¡Mire usted que eso es ponerme en el pescuezo una soga!	
	¡Mire usted que si me obliga a que mi palabra rompa!, ¡yo!, ¡un aragonés!, ¡ah!, juro por mi padre que esté en gloria que se ha de acordar usted de don Frutos Calamocha.	275
MARQUESA	¡Bravatas! ¡Baladronadas!	
DON FRUTOS	Pues ya que usted me provoca, ¡guerra, venganza! (Sacando una cartera y de ella unos papeles.) Aquí tengo mi artillería. ¡Arda Troya!	
MARQUESA	¡Cómo...!	
DON FRUTOS	Usted recordará, si no es flaca su memoria, que, cuando el marqués difunto residía en Zaragoza, para sacarle de empeños le abrió mi padre su bolsa.	285
MARQUESA	Es verdad. Le prestó algunas cantidades.	
DON FRUTOS	Y no flojas (Mostrando a la MARQUESA un papel.) Vea usted: ¡veinte mil pesos!	
MARQUESA	(¡Dios mío...!)	
DON FRUTOS	Cuenta redonda.	
MARQUESA	Pagaré...	
DON FRUTOS	De eso se trata. El documento está en forma.	295
MARQUESA	(¡Este hombre me va a perder!) Más adelante...	
DON FRUTOS	No, ahora. Págume usted al momento o la casa se alborota, y ante el notario y testigos digo que es usted tramposa.	300
MARQUESA	¡Ah, don Frutos!	
DON FRUTOS	Y la pongo por justicia.	
MARQUESA	¡Qué congoja!	

DON FRUTOS Y le embargo cuanto tiene 305
en la sala y en la alcoba...

MARQUESA ¡Jesús, qué hombre!

Escena V

La MARQUESA, DON FRUTOS, JUANA.

JUANA **(Anunciando.)**
Los testigos,
el cura de la parroquia,
el notario...

MARQUESA ¡Justo Dios! 310

JUANA El marqués de la Alcachofa

MARQUESA Voy... Que esperen un momento...

Escena VI

La MARQUESA, DON FRUTOS.

MARQUESA Tenga usted misericordia...

DON FRUTOS ¿La ha tenido usted de mí?
La venganza es muy sabrosa. 315

MARQUESA ¡Baje usted la voz!

DON FRUTOS No puedo,
que el furor me desentona.
Todos sabrán...

(La MARQUESA cierra la puerta del foro.)

¿Cierra usted?
Pues levantaré la solfa.
O pagarme, o despedirme, 320
o he de hacer...

MARQUESA ¡Virgen de Atocha...!

DON FRUTOS	Una de púpulo bárbaro, y aunque me gaste mil onzas he de tener el consuelo de que pida usted limosna.	325
MARQUESA	¡Basta! ¡No más! Yo recojo la palabra de la novia, y la mía.	
DON FRUTOS	¡Eso!	
MARQUESA	Y diré que el novio no me acomoda.	
DON FRUTOS	¡Así!	
MARQUESA	Y diré la verdad, porque es usted un idiota.	330
DON FRUTOS	¡Divinamente! Un abrazo le daría a usted ahora.	
MARQUESA	Mas ¿qué dirán los testigos... esto es lo que me sofoca, y el notario, y tanta gente convidada...?	335
DON FRUTOS	Usted se ahoga en poca agua. Ellos venían a presenciar una boda...	
MARQUESA	¡Y esa boda se ha frustrado!	340
DON FRUTOS	Pues ¿hay más que darles otra?	
MARQUESA	¡Cómo...! ¿Con quién...?	
DON FRUTOS	(Acabando de abrir la puerta de la izquierda.) Verbigracia.	

(Salen ELISA, DON MIGUEL y DON REMIGIO y se arrodillan a los pies de la MARQUESA.)

DON MIGUEL	¡Señora!
ELISA	¡Mamá...!
DON REMIGIO	¡Señora...!

Escena VII

La MARQUESA, ELISA, DON FRUTOS, DON MIGUEL, DON REMIGIO.

MARQUESA	¿Qué veo? Aparta de aquí, hija traidora.	
ELISA	¡Perdón...!	345
MARQUESA	¡Qué horrible conspiración!	
DON FRUTOS	Todo se gobierna así.	
MARQUESA	¡Ah! ¡Me han burlado!	
DON REMIGIO	¡Por Dios	
DON MIGUEL	¡Ah, señora! Yo protesto...	
MARQUESA	Pero ¿qué viene a ser esto? (Viendo que también DON REMIGIO está arrodillado.) ¿Te has de casar con los dos?	350
DON REMIGIO	Cada cual en este asedio hace el papel que le dan. Éste es el primer galán, y yo... un <i>parte de por medio</i> .	355
MARQUESA	(Buscar un yerno es urgente en este lance de honor, y pues no hay otro mejor..., cubramos el expediente.)	
DON MIGUEL	Rica no será conmigo, pero mi amor...	360
ELISA	¡Por piedad...	
DON FRUTOS	¡Por la negra honrilla...!	
MARQUESA	¡Alzad! Yo os abrazo y os bendigo.	
DON FRUTOS	¡Viva! ¡Eso es ser madre! Ahora que estamos todos contentos, rompo yo mis documentos. (Hace pedazos los papeles que sacó.) Estamos en paz, señora.	365
MARQUESA	¡Tanta generosidad! Me confunde usted, me abate...	
DON FRUTOS	No tal. Pago mi rescate y ¡viva la libertad!	370
DON REMIGIO	¡Oh pecho noble y sin hiel!	
DON FRUTOS	Basta. Demos al olvido...	

DON MIGUEL	¡Don Frutos...!	
ELISA	(¡Qué necia he sido en no casarme con él!)	375
DON FRUTOS	Ahora... andemos a porrazos, si usted quiere, capitán.	
DON MIGUEL	No; ya no tengo ese afán.	
DON FRUTOS	(En actitud de brindarle con un abrazo.) Pues...	
DON MIGUEL	¡Venga usted a mis brazos!	
(Se abrazan.)		
DON REMIGIO	(Enternecido.) El llanto inunda mi cara, y siento una conmoción..., una... ¡Bravo...! ¡Otra edición del <i>Abrazo de Vergara!</i>	380
MARQUESA	Vamos a la sala presto, que nos están esperando	385
DON FRUTOS	Vayan ustedes andando	
DON REMIGIO	¿Y usted...?	
DON FRUTOS	No es aquel mi puesto. Yo voy a buscar un coche que me vuelva a mi lugar.	
MARQUESA	¿Ya se quiere usted marchar?	390
DON FRUTOS	Sí. No duermo aquí esta noche. También yo entiendo, Marquesa, algo de filosofía, aunque tengo todavía el pelo de la dehesa.	395
ELISA	Pero ¡dejarnos así...!	
DON REMIGIO	Sin disfrutar del convite	
DON FRUTOS	¡Nada! ¡A Belchite, a Belchite! La Corte no es para mí.	